



documento de otra cultura de la otra campaña del ezln. mayo 2007. méxico, df. <<http://possibleworlds.org>>

Sobre el encuentro por *otra información, otra comunicación, otro arte y otra cultura de la Otra Campaña*
Agustín Elizondo

El fin de semana del 18 y 19 de febrero del 2006, en el contexto de la Otra Campaña a la que convocó el EZLN, se llevó a cabo en Tlaxcala el encuentro dedicado a *Otra información, otra comunicación, otro arte y otra cultura*. Aproximadamente a las 14:30 de aquel sábado se inició el trabajo y los asistentes al evento (grupos e individuos) comenzaron a presentarse uno por uno. Se inscribieron 95 y fueron 80 los que hablaron, dinámica que se llevó todo el primer día. La relatoría de estas participaciones puede verse en:

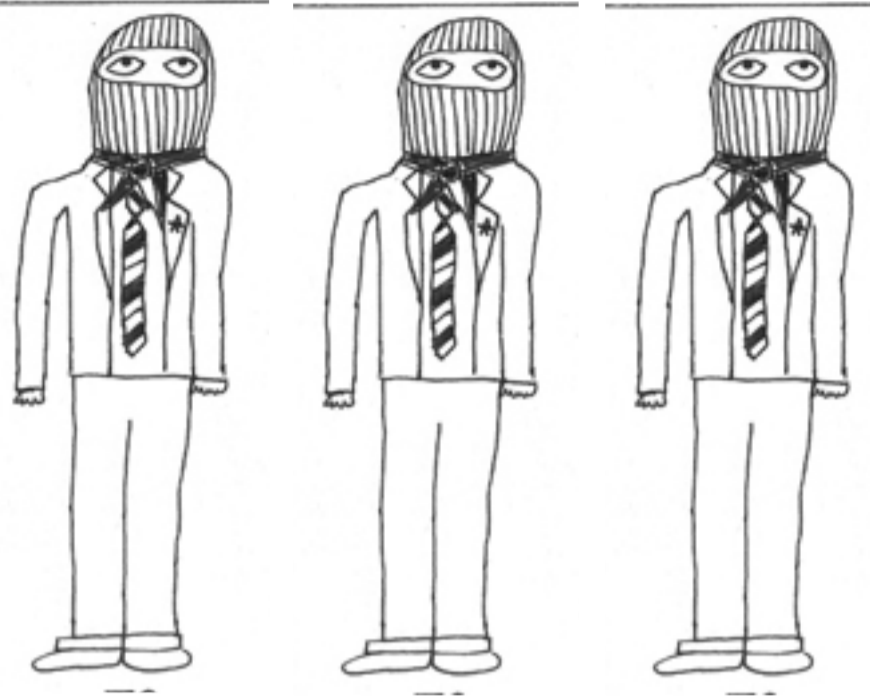
<http://chiapas.mediosindependientes.org/display.php3?article_id=118911> .

Asistí al encuentro como parte de la Cooperativa de Trabajo Hormiga / Seminario itinerante de crítica cultural y práctica artística / 666 satan-ismo crítico

<<http://666ismocritico.wordpress.com/666/>>, un "colectivo" con múltiples nombres (aunque por cierto nunca nos ha gustado el nombre de "colectivo"), dedicado fundamentalmente a la difusión cultural y al trabajo intelectual de crítica estética y política a través de charlas, proyecciones de *filmes*, organización de eventos y una de publicación periódica. Como cooperativa, participamos en una de las cuatro mesas de discusión organizadas durante el segundo día del encuentro (domingo 19), cuyo asunto fue el *otro arte*. Entonces, quienes estábamos ahí, compartíamos la premisa de que es necesario romper con el paradigma burgués dominante del arte y de la cultura, para revalorar y fertilizar el terreno del arte que hacemos desde abajo y a la izquierda; además, compartíamos, obviamente, una segunda premisa: dicha tarea implica una reflexión y un diálogo para tratar de aclarar cuál es aquel paradigma inhibitorio y cómo combatirlo en la acción. Ese era precisamente el sentido de la mesa, pensar y conversar para ganar en precisión y claridad a la hora de actuar; unir fuerzas.

Y dentro de ese tono más o menos teórico en que se desarrolló la mesa, algunos percibimos cierto "desnivel" entre los participantes. Por su formación o por la diferencia de profundidad en la mirada de las cosas, algunos tenían más herramientas conceptuales y un mayor bagaje que otros para aclarar cuál es la tarea conjunta, mientras que otros han estado atacando esa tarea intuitivamente y en articulación completa con sus prácticas artísticas particulares. Como tales prácticas son a fin de cuentas lo que importa, dicho "desnivel" no es como tal un obstáculo para el *otro arte* que deseamos, pero sí un asunto relacionado con cómo nos estamos comunicando quienes estamos articulados a la Otra Campaña y cómo esa comunicación podría mejorar, "nivelándose", y potenciar el movimiento.

La Otra Campaña es un fenómeno inédito como movimiento político; esto es lo que se repite frecuentemente en muchas conversaciones diferentes y parece sonar alentador. Una de las cosas que parece volver a este fenómeno algo singular es la heterogeneidad de los sujetos que lo componen. Esto podría relacionarse con una fase actual del capitalismo o con esa globalización que parece meternos a todos en el mismo saco. Dicha heterogeneidad se hacía latente en el encuentro, al que asistieron todo tipo de artistas: populares, callejeros, líricos, de formación académica, en fin, gente de los más diversos sectores sociales, edades y sexos-, además de críticos, periodistas y todos los que iban interesados en esa *otra información y comunicación*. La diversidad de individuos, implicaba entonces una diversidad muy grande de lenguajes, lo cual podría significar riqueza potencialmente, pero que plantea dificultades en términos de eficiencia a la hora de llevar a cabo el diálogo (sobre todo cuando se dispone tan sólo de unas pocas horas).



Otra de las cosas que podríamos pensar distinguen a la Otra Campaña de movimientos pasados -que tiene que ver con eso de la "horizontalidad"-, es la imposibilidad que manifiesta de tener un programa de lucha preestablecido o cerrado. Las giras del delegado Ceró y de los otros delegados zapatistas no determinan la agenda completa de la Otra, funcionan más como **el pulso que va marcando el tiempo de un corazón colectivo**. Estas giras no tienen otro sentido más que abrir espacios de escucha y tejer redes de acción, de modo que la agenda de la Otra la decidamos todos en el día a día en nuestras relaciones y ritmos conjugados. Por ejemplo, aquel domingo, la mesa que estaba dedicada a la reflexión en torno a la *otra cultura*, decidió las acciones que se redactaron en:

<http://otracultura.vientos.info/propuestas_mesa_cultura.doc>.

La heterogeneidad de personas y lenguajes, la horizontalidad, la imposibilidad de un programa preestablecido, son entonces algunas de las cosas que hacen de la Otra un movimiento distinto, complejo y más abierto que las "revoluciones" de la izquierda del siglo pasado; y es en función de esta complejidad donde se hace deseable intentar "nivelar" concepciones para poder dialogar de maneras cada vez más eficientes.

¿Cómo dialogar de maneras eficientes si por definición no puede haber en la Otra una división entre quienes tienen la teoría y el conocimiento revolucionarios, frente a quienes ejecutan masivamente las acciones? Hablar de un "desnivel" en la comunicación no quiere decir que unos sepan más que otros, todos estaríamos en la misma situación si estamos construyendo algo nuevo que es desconocido para todos por igual. Lo que nos une en la práctica es haber respondido a una convocatoria proveniente del ezln: la Sexta Declaración de la Selva Lacandona <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/especiales/2/>>, donde se plantea desde una visión explícita situaciones que están pasando en México y en el mundo y direcciones marcadas para la lucha. Y esta visión y dirección se inscriben en un paradigma muy *otro* de lo político, que poco tiene que ver con las viejas formas de pelear el poder.

Hablar de "desnivel" se relaciona más con este cambio de perspectiva, y con cómo algunos tienen una intensión sensible más evidente que otros respecto a dicho tránsito de un paradigma a otro. Aquí la edad juega un factor importante, así como la experiencia política previa de quienes nos integramos al movimiento.

El encuentro de febrero de 2006 en Tlaxcala tuvo éxito porque todos íbamos a fin de cuentas con la intención de escuchar y encontrar resonancias entre nuestras diferentes voces. La mesa dedicada al *otro arte*, eligió a algunos encargados de redactar finalmente un manifiesto con los puntos de acuerdo: <

<http://otracultura.vientos.info/manifiesto.doc> >. Durante la discusión apareció la polémica en torno al tipo de politización del arte que corresponde a nuestros deseos, si el arte panfletario es o no es una alternativa, si el nacionalismo en el arte es necesario o estorba, etc. Todos estos debates quedaron abiertos, el manifiesto fue revisado y rescata el rumbo esencial del deseo colectivo.

Faltó tiempo; la dinámica de presentaciones del sábado absorbió innecesariamente un día completo y cuando se programaba el espacio para los talleres prácticos, la gente ya necesitaba emprender el retorno a sus lugares de origen. Además de haber ido como parte de la Cooperativa de Trabajo Hormiga, yo estaba ahí como artista escénico interesado en descubrir maneras teatrales de participar en la Otra Campaña. Junto con la delegada Sol-Ho de possibleworlds http://possibleworlds.org/possible_worlds.mp3 tratamos de organizar esa tarde un taller de teatro, pero nadie se

Otra Cultura es posible: no imposible.

por Fran Ilich

Creo que fue Georges Perec quien dijo, sugirió, escribió, que había que acabar con la Realidad Absoluta S.A. de C.V., esa a la que tanto despreciaba Phillip K. Dick (autor de las historias que dieron origen a las películas Total Recall, Blade Runner, A Scanner Darkly, etc), y llegó hasta el grado de proponer un método radical que no suena del todo mal: comenzar a vivir cada día desde cero, destruir la rutina de nuestra vida, mudarnos cada día a una habitación nueva, que podría parecer una propuesta para regresar al nomadismo, si no fuera porque el mundo está lleno de hoteles, casas, hamacas... Inserto aquí un chiste de mal gusto: ¿no fue el mismo Andrés Manuel López Obrador ficticio seguramente creado por la derecha, que nos enviaba cadenas de e-mails a todos (y que seguramente eran escritos por cyber-activistas de la derecha panista) donde nos decía que si ganaba, iba a expropiar los cuartos sub-utilizados de las casas y departamentos de este país llamado México, para cedérselos a las familias pobres? detalle que sirvió para que muchos dijeran 'nunca, yo no quiero tener como roommate a un pobre.' Curiosamente me comentaba Rogelio Sosa (el artista sonoro) que lo peor del caso es que en su natal Guadalupe mucha gente no votó por amlo, justo por ese rumor, y no tanto por cualquier otra cosa, ni siquiera porque estuvieran en desacuerdo: ¡unicamente no querían un pobre en casa! Fin del mal chiste.

Y me pregunto si hay que ser tan extremo, o si en las condiciones en las que estamos, ser extremo es la única posibilidad real. Es decir, si otra cultura es posible, ¿hay que inventarla desde cero? ¿vivirla desde cero? ¿o se vale que sea sólo una reacción a la cultura dominante? ¿o hay que tumbar esa cultura dominante y como los modernistas construir otra? ¿o habría que cantarles himnos a la recombinación y como dj's hacer lo mejor de todos estos mundos posibles? ¿o qué? Me pregunto si se vale que héroes de disqueras como Sony, editoriales como Planeta, y chicas Pepsi participen en eventos de la Otra Cultura? ¿si todos caben? y sobre todo, ¿qué queremos decir con 'otra cultura'? ¿'otra' la que 'sea'? ¿otra en verdad, 'muy otra', como dice el Sub? Y si es así ¿por qué siempre aparecen Manu, Silvio, Paco Ignacio y todos esos tan poco otros si los leemos a la 'Walter Benjamin' (es decir, según su relación con los medios de producción y no con lo que dice/cantan, etc)?

Hace poco me explicaba un artista adherente a la Sexta, que no hay otra cultura en la Otra Campaña, que seguimos viviendo bajo el loop y los ecos de Violeta Parra, etc, etc... ad nauseam infinitum, que a nadie le importa la Otra Cultura en la Otra Campaña, sobre todo cuando no es utilitaria y no funciona como instrumento insertado en la lógica de guerra, que solo interesan los 'smash hits' de cantantes de protesta y sus discos de platino o los documentales de Michael Moore y etc... y terminaba diciendo que ahora hasta resulta que el hip-hop es otro. Decía que en el momento en que el tema se aleja de los temas en boga en el movimiento a nadie le interesa escuchar, ver, leer, etc. y terminaba diciendo que opinaba que para crear una 'otra cultura' hay que partir desde otra estética, es decir, otra manera de describir y escribir las mismas cosas de siempre: que no hay otra cultura sin otra estética, es decir: sin otra mirada.

Y debo decirlo, yo no soy tan fan de la estética, aunque sí del formalismo cuando se plantea la posibilidad de subversión... y en este caso, su idea, resumiendo, me pareció genial. Daba justo en el punto. Y claro, pensé en el asunto de la Televisión Intergaláctica Zapatista, que dice el Sub, es la única televisión que se lee... pero hay que recordar que la lectura es en sí ya una medida colonizante (que hay quienes no leemos) y que no sé si todos estamos autorizados a transmitir desde la señal de la Televisión Intergaláctica Zapatista (o si se limita a mensajes de los mandos militares del EZLN y comunicados del Comité Clandestino Revolucionario Indígena)... O si todos podemos, en ese caso, plumas, audios y demás: ¡a disparar!Creo esa otra televisión debe ser una puerta al arco iris de la oralidad, uno que permita narrar con imágenes y sonido, y que no utilice la imagen para plantar deseos en cabezas ajenas (manipular mediante el artificio tradicional): esa tele- hypnosis a la que William S. Burroughs llamaba magia negra para las masas. Una televisión que permita dialogar y construir, y donde todos tengamos acceso como productores. ¿Pero dónde está la otra televisión? ¿existe? Desde luego ésta no puede ser una televisora de cultura institucional como el 11 o el 22 que funciona bajo agencia de gobierno, ni un canal de un consorcio más pobre que los grandes monopolios, pero no por eso menos mafioso. Lo que quiero plantear es: si acaso puede haber otra televisión, tomando en cuenta que la misma televisión es unidireccional y que por esto mismo nunca podría ser 'otra', la produzca quien la produzca. Y entonces regreso a cero: a pensar en otros modelos de televisión, comunicación, flujos de información y narrativas multi-nodales.... y si, está el Internet, pero el Internet, las computadoras y el digital divide... ¿Quién tiene acceso a éstas y a quiénes excluye? Como decían un par de autores en los setentas, la literatura también y sobre todo, les habla a quienes excluye. Y stop. Stop. Stop. ¿Qué podría funcionar? no todos tienen televisión, menos computadora, pero todos desde el día en que nacemos tenemos boca... de vuelta a Sócrates, los mitos originarios, la oralidad, la antigüedad. Pero el círculo no es redondo: el nuestro es un espiral infinito.

La Otra Cultura: what is that?

Llevo meses dándole vueltas a este tema, todo tipo de twists, enfoques, reuniones, conversaciones y sin embargo ningún acercamiento de los que inicio me convence. Pero el texto tiene que estar, no es posible que el texto no pueda estar, porque entonces todo termina en un sentimiento de identidad, en una señal de pertenencia a una pandilla... y eso no es, no puede ser, porque entonces ¿cuál sería el punto de 'otra cultura'? Definirnos en base a ellos, es decir, a ser 'los otros' que no son 'ellos', no tiene mucho sentido. Sí, está claro que no somos ellos y eso me da mucho gusto, pero tampoco es que me alcanza para lo que quiero con saber que no pertenecemos a ellos, porque entonces están las preguntas típicas de si somos los otros porque no podemos ser ellos. Y eso nunca, ni se pregunta: somos los otros porque somos nosotros, o como dirían mis amigos cholos de mi barrio en Tijuana hablando en singular: 'así soy, ¿y qué?' o llevando poco más allá la frase marxiana de 'nunca pertenecería a un club que me aceptara como miembro': nunca pertenecería a un club que no me aceptara como miembro tal y como soy.

inscribió porque se hacía tarde para conseguir transporte y porque, extrañamente, no se dio prioridad a este tipo de actividades. Escénicamente hablando, lo que más puso a vibrar los cuerpos fue el *final provisional (sólo para amplios criterios)* en la intervención del delegado Cero a media tarde <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/204/>, que terminó de apuntalar el clima de viaje y las sensaciones de viento cálido que se respiraban ya desde el sábado cuando empezamos a llegar a la sede.

En el frío edificio de El Dorado, (se cuenta que anteriormente uno podía entrar a la media noche para mirar los movimientos ardientes que algunas bailarinas ejecutaban en contacto con un tubo), la Otra Campaña recapitulaba sus primeros vientos y decíamos nuestra palabra quienes habíamos ido a escuchar. Y nuestras palabras tenían algo de lo mismo de aquello de lo que están hechos los movimientos de aquellas bailarinas de tubo, pero querían decir *basta* a la mirada que sólo devora mercancías y mata por lo tanto los deseos, *basta* al arte y a la cultura que pretenden volverse el patrimonio y la propiedad de unos cuantos, y no miran que el otro -como otro- es la única fuente posible de inspiración y creatividad.

Insisto, ¿qué es la Otra Cultura? Es decir, en el contexto de la Otra Campaña. De entrada es algo un poco intangible, como una promesa, incumplida en ocasiones, pero que retoma -a lo mejor sin saberlo- el asunto aquel por el que Benedetti tanto criticó a la política cultural del gobierno de México en los 60s y 70s, y que eventualmente llevó a situaciones como que la cultura institucional no permite el desarrollo ni refleja ni de cerca lo que ocurre en este país, básicamente sólo se tratan temas tan 'sanos' como 'poéticos' y 'preciosistas', digamos congresos literarios en el narcotizado noroeste mexicano dedicados a la arena del desierto o artistas mediáticos ocupados en reproducir la experiencia digital de "*inserta la escena que gustes aquí*"... hordas de artistas cuyo proyecto artístico es abandonar el continente americano (habría que recordar las conclusiones a las que llegaron los invitados al encuentro 'Latinoamerica' ocurrido en el Museo Tamayo en el 2004. O para dibujar mejor el diálogo que ocurre al interior de la escena artística mexicana: un pequeño grupo de personas con males congénitos tratando una serie de temas y lenguajes que ya acotaron y definieron por completo y del que excluyen todo lo que ellos no consideran arte, relacionándose de modos cada vez más endogámicos, produciendo cada vez hijos más idiotas, que no se comunican con nada ni nadie, excepto al interior de estas retorcidas familias donde los significados tienen sentido del mismo modo que en las pandillas: a través de referentes identitarios que solo entienden quienes pertenecen (lenguaje no, retórica de guiños sí). Y si no, analicemos las experiencias de los mexicanos que producen arte para embajadas y que resultan autistas e incomprensibles fuera de la 'realidad artificial' del arte mexicano.

Por ejemplo, ¿qué pasa cuando en el 2005 México es el invitado especial de la feria madrileña ARCO y se inaugura una réplica de la pared fronteriza que divide a México de Estados Unidos? ¿En qué pensaban los artistas de la Tercera Nación? ¿Dónde queda su responsabilidad moral o qué los excluye de ella? ¿Acaso un ataque súbito/prolongado de...? Me cuesta trabajo pensar que un mexicano vea tal cosa y que haga otra cosa distinta a graffitearla o a protestar frente a ella. Y es aquí donde hasta cobra cierto sentido aquella acción que hizo el Subcomandante Insurgente Marcos en la pared de Tijuana-San Diego: orinarla frente a las cámaras de La Jornada, que de inmediato reprodujeron la imagen. Que digo, tampoco me parece la gran acción, de hecho en su momento me pareció bastante absurdo -como si en verdad sirviera de algo orinarla: como si no lo hubiéramos hecho todos los tijuaneños. Vamos, los orinan los que la cruzan y los que están borrachos junto a ella y seguro hasta quienes la vigilan- pero de eso a celebrarla como la generación de la tercera nación, hay un abismo de por medio.

Continuando con este tren de pensamiento, es decir, "la Otra Cultura", me parece curioso que el Sub haya escrito una novela con el no sé qué tan otro Paco Ignacio Taibo II, o que la chica Pepsi Julieta Venegas haya sido la frontliner en aquel concierto por las mujeres de Atenco, o que haya sido tan aplaudida Julieta Egurrola (actriz de la nada otra Compañía Nacional de Teatro) cuando hizo leña del árbol caído mencionándole el caso de Atenco al saliente Presidente Fox. Lo hubiera hecho meses antes, ¿por qué esperarse al final cuando hubo 6 meses para hacerlo? Digo, para acciones la de aquel estudiante de la UAM que no aceptó un premio cuando Fox apenas entraba a Presidente. ¿O qué tal que en vez de entregarle una lista con los nombres de los desaparecidos de Oaxaca que recopiló el pintor Toledo, Egurrola hubiera montado piezas claramente políticas al interior de la Compañía Nacional?

Hay que seguir el buen ejemplo de Ana Colchero y Ofelia Medina. Lo curioso es que el Sub no haya publicado su novela en algún formato de otra narrativa (y que además lo haya hecho en una mega-corporación como Planeta) o que mantenga un diálogo en Casa Lamm con gente como el auto-denominado director brechtiano Luis de Tavira, quien dirige la compañía nacional de teatro ahora con el presidente Calderón y se conoce -al contrario de Brecht- por trabajar con montajes suntuosos y gastar millones en sus puestas en escena (detalle que además resulta central a los textos y obra de Brecht, y que hace a de Tavira el brechtiano mas anti-brechtiano de todos). Entiendo perfectamente que cuando el subcomandante transmitía Radio Insurgente desde una radio comercial chilanga, hiciera comentarios de cómo las "señoritas Angelina Jolie y Shakira" estaban enamoradas de él. Entiendo lo de Angelina, y el por qué esas 2 proto-lefties y no cualquier otra chica del espectáculo. Pero le pinto una raya: que no se meta con Shakira, ella es mi musa oficial (o lo que en el capitalismo post-industrial o network capitalism se conoce como *designer drug*).

Pero sigo sin entender por qué el cine que sigue siendo el favorito en la Otra Campaña sea producido y distribuido por grandes corporaciones, o que la ficción no juegue un papel preponderante (no solo de documentales vive el humano). . . ¿qué ocurrió con aquella propuesta de música electrónica zapatista de Angel Luis Lara? Era genial y habría que retomarla. Hay que recuperar el significado de palabras como Rebelde, que antes significaban lo que sabemos (vamos, hasta en Star Wars son fieles al diccionario), pero que hoy en día son 'fresas' causando accidentes por manejar borrachas en las vías rápidas de las ciudades a toda velocidad.

¿Cómo fue que ocurrió que tras el encuentro de la Otra Cultura en Zacatelco, Tlaxcala, sin notar lo las cosas giraron sin que nos diéramos cuenta? ¿En qué momento tuvimos que dejar de hacer lo que hacemos, dejar de trabajar desde nuestros lugares, con nuestros modos y formas, como originalmente fuimos convocados, para en muchos casos, hacer nuestras consignas y luchas de personas que rara vez son solidarias, no digamos con nuestras causas, sino que además no están nada interesados en nuestras propuestas culturales? ¿Cómo nos ganaron la batalla confundiéndonos, desviándonos de nuestro objetivo, que era hacer una Otra Cultura, una Otra Campaña, mientras ellos metían a la cárcel personas inocentes por 67 años y 6 meses o llevaban 3,000 policías a un pueblo fantasma llamado Atenco? Pelear con ese nuestro enemigo, nunca, que se pudran solos peleando sus propias paranoias y fantasmas, los deseos que plantaron en los medios de comunicación y que ahora inesperadamente (como en efecto boomerang) les roban el espíritu, la vida, los días, el sueño... dejándoles nada mas que colitis, insomnio, ambición, deseos a medio-satisfacer y muchas deudas...

Recuerdo que como becario del FONCA en la categoría de Jóvenes Creadores quería salir en el anuario con mi pasamontañas. No me dejé tomar fotografía alguna sin él, y fui bastante

abajo y a la izquierda está el corazón.

criticado. El entonces director del FONCA y algunos empleados estaban escandalizados: yo solo quería dejar constancia de que ese año hubo en México una Otra Campaña, y que ésta me importaba pese a ser lo suficientemente afortunado para que el estado me diera \$ 600 dils al mes por hacer un proyecto de arte que al final declararé en huelga. Ellos insistieron en que tenía que salir mi rostro en el anuario, pero yo dije que no, que mi cara no importaba, que prefería los ojos de un México profundo que si tiene cosas que decir a mostrar la cara vanidosa de otro joven creador, y que además la cara es una de las partes más íntimas del cuerpo, que no me gusta mostrarla mas que a mis seres queridos, que no estoy de acuerdo en cómo el rostro funciona a la vez como elemento de control e identificación, como de seducción y reconocimiento social. Este año, sin embargo, ya no pude hacer una propuesta: los proyectos que me interesan, no le interesan a la clase cultural. Y elaborar una mentira compleja o un proyecto que medio me satisfaga, solo para recibir un cheque y hacerles juego... puajj, qué pesadilla, me resulta muy poco económico. Hay que recordar que en México desde los tiempos del PRI hay una clase cultural que defiende como la aristocracia su derecho al subsidio (incluso al extremo de salir a marchar a las calles como un comentario estético si les reducen su presupuesto) y a seguir promoviendo su visión antidemocrática de la cultura, que excluye mediante una serie de recursos de diversa índole no sólo al ciudadano promedio (a quien en la mayoría de los casos descarta hasta como posible audiencia), sino al productor cultural que no se adscribe al pensamiento de la hegemonía en turno y que no valida las devaluadas instituciones (escuelas, centros culturales) sobre las que está construido su escenario. Lo mismo de siempre: mafias clasistas, entre mas blanco eres y apellidos mas extranjeros, menos españoles o indios tienes, mas posibilidades de ascenso hay. Los juegos adolescentes de pertenencia y exclusión... y lo peor del caso: cero discurso crítico. O bueno si, pero dentro de parámetros y reglas que de antemano invalidan el disenso.

"Los artistas han dado una muestra de que también pueden tomar las calles... pero sólo si les tocan el bolsillo... lo demás: Oaxaca, Atenco, Sicartsa, Pasta de Conchos, no les interesa." □ Sebastián Liera, RED@ctuar - La Otra Chilanga.

El estado del arte en México pese a ser producido con nuevas herramientas propias de la era de la información continúa sumido en la burbuja del porfiriato elitista del siglo 19: los neo- conservadores, neo-porfiristas, victimas de sus propias ganas de pertenecer al mercado global del arte que casi como regla general los excluye por diversas razones, alguna de ellas por practicar descaradamente versiones bastardas de europeidad. Se le olvida que lo novohispano es sinónimo de bastardo, ni más ni menos, es decir, lo novohispano no puede de ninguna forma ser sinónimo de otra cosa. Acaso de mestizaje, pero hay que tener claro que mestizaje es justo lo que estos puristas rechazan y aborrecen. Fueron a ellos a quienes sus padres les negaron ser europeos: habían nacido en América y nunca podrían ser como ellos.

Y al margen de estos, como el salpullido pero invisible, se manifiesta una comezón incierta, y eso es en sí la Otra Cultura de la Otra Campaña. Una intención que se manifestó 3 veces en todo un año (4 si tomamos en cuenta la última conferencia del Subcomandante Marcos y Sergio Rodríguez Lazcano, donde nos dan pie para continuar el trabajo y las discusiones). La Otra Cultura dió unas patadas lindas, pero de formas quizá no muy exitosas ni muy desarrolladas en lo formal, en lo conceptual, pero que sin duda es una cosa que quiere nacer, y que sin embargo se topa con la realidad de que hasta una 'otra novela' o un 'otro ensayo' tiene que escribirse y requiere de tiempo y esfuerzo, y que la intención por si misma no servirá de gran cosa si no se respalda con acción congruente. Y que los dogmas y cánticos está comprobado que pueden generarnos devoción y auto-hipnosis en masa, pero que sin embargo, hay todo un mundo por hacer: una guerra por ganar. Y que en este caso los enemigos somos nosotros mismos, pues no podemos generar una propia otra cultura con base en lo que no somos, en los muchos enemigos, en la mera reacción, a menos que queramos que sea una cultura de propaganda, con lógica de guerra. Cosa que se vale, pero que no sé entonces que tan 'otra' será.

Como dijo Guillermo Acevedo del grupo La Piragua de teatro de títeres en el encuentro de Tlaxcala: "Podemos hacer circuitos de recorridos por diferentes lugares, tratando de aprovechar la gran fuerza que hay entre los compañeros. Hay mucha riqueza entre los trabajos de todos que podríamos comenzar a entrelazar, compartir los conocimientos, apoyar a los grupos que están empezando, echar la mano, aprender de los grupos que van mas avanzados que nosotros. Esas redes serían muy interesantes, podríamos llevar la exposición de fotografía de un compañero, con la obra de teatro, que finalmente es interdisciplinaria y pueden participar los artistas plásticos." O como dijo una argentina, la representante de El Colectivo Ciudadanía en Movimiento, de Tlaxcala: "Este es seguro el acontecimiento cultural más importante que ha tenido Tlaxcala en todos los años que llevo viviendo acá." Y yo, le creo. Aunque cierto, los artistas que se reunieron en Zacatelco sean los callejeros, los populares (*and i don't mean sony music*), los que pueden parecer mediocres porque no tienen esta sofisticación hueca que requiere la cultura institucional, y tal vez no han viajado fuera de México y casi seguro son de provincia (jes decir, de los márgenes! los márgenes que en teoría tanto adoran los burócratas de la cultura porque están de moda en los textos franceses), y tal vez tampoco tienen educación en las mejores universidades donde preparan a la gente que va a hacer que las cosas sigan igual y que mantienen funcionando al establishment, pero todo esto tiene una explicación... y es en sí parte del problema que genera y hace necesaria esta Otra Cultura y que tiene todo que ver con los mecanismos de exclusión social. Y por otro lado hay quien dice que esto no es arte contemporáneo, pero yo qué sé, es arte que sucede hoy en burbujas que quizá puedan parecer medievales (pero que tienen todo que ver con los procesos actuales), y que ocurren hoy y en este país....

La pregunta para mí es entonces: ¿Dónde están las redes de 'Otra Cultura'? ¿Cómo las vamos a montar y a trabajar? ¿Cómo vamos a echar a funcionar nuevos mecanismos colaborativos? ¿Qué ha pasado con el trabajo a un año del encuentro en Zacatelco? ¿Dónde se pueden conseguir esas otras novelas, otras películas, otras canciones, otras obras de teatro, por no mencionar las tantas situaciones intangibles? ¿Dónde estudian nuestros artistas de la Otra Campaña? y por favor que no digan que en las mismas instituciones de gobierno como el Centro Nacional de las Artes, porque entonces sí que esto se vuelve 'kind of' absurdo. Hay que recordar que el cine mexicano antes que mexicano, es el cine del gobierno mexicano, o lo que es lo mismo que el cine (o arte) que ellos quieren, y hay que recordar que el EZLN es el enemigo natural de esta gente... y hay que recordar que por este tipo de cosas es que historicamente tantos mexicanos morenos se van de México (no por traidores, sino para no empobrecerse para que otros mexicanos vivan como reyes a costa suya)... y hay que recordar el tratado Guadalupe Hidalgo y la guerra y los que se fueron y los que se quedaron y los que estaban en el poder y los indios que eran despojados y los mestizos y los que siempre han caído con los pies... porque sí. Y no hagamos preguntas necias que sabemos por qué caen siempre bien. Y más que nada.... la pregunta: ¿Qué debemos hacer?

(a continuación sitios donde están piezas de un rompecabezas que más que armar o desarmar, estamos por inventar.) □ <<http://otracultura.vientos.info>> <<http://www.redactuar.com.mx>> <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/699/>> <<http://chiapas.indymedia.org/local/webcast/uploads/marcosencuentrotlaxacala.mp3>> <http://chiapas.indymedia.org/local/webcast/uploads/primer_resumen_sobres_las_mesas.mp3> <http://chiapas.indymedia.org/local/webcast/uploads/primer_resumen_sobres_las_mesas_2.mp3> <http://chiapas.indymedia.org/local/webcast/uploads/recuento_de_medios_x_la_sexta.mp3> <http://otracultura.vientos.info/index.php?art=oc_art_20061221061119>

¿arte? ¿la otra campaña?

Submitted by claudibonos on Sat, 2007-02-03 09:55.

VI. DE CÓMO LO VAMOS A HACER

(...) 3.- Vamos a tratar de construir o reconstruir otra forma de hacer política, una que tenga el espíritu de servir a los demás, sin intereses materiales, con sacrificio, con dedicación, con honestidad, que cumpla la palabra que la única paga sea la satisfacción del deber cumplido (...)

FRAGMENTO DE LA SEXTA

reciban un saludo tod@s los miembros de la comunidad virtual Otro Mundo es Posible mi nombre es Claudia Ramírez Martínez, adherente a la sexta, formo parte del colectivo Cosme Damian en Tijuana, B.C. el pasado encuentro transfronterizo, envíe mi participación por correo para la mesa de arte, cultura y comunicación, edite algunas partes de la introducción con fines prácticos para esta ocasión, pero va... me gustaría plantear dos ideas ¿Arte? y la segunda ¿la otra campaña? las presento entre los signos de interrogación por que para nuestra fortuna/desfortuna son, en ambos casos preguntas inagotables. para no meterme en vericuetos de lo que después no pueda salir tratando de definir el arte, ni las formas como la iglesia/instituciones/ empresarios absorben las distintas expresiones artísticas para validar ideologías, neutralizar fuerzas y utilizarlas como formas de control, para mantener a salvo sus intereses, trataré de de ir al grano, como ejemplo, podemos ver a los grafiteros en los museos y a los circuitos de arte más elitistas, patrocinando, el arte publico y social. las contradicciones en las que estamos sumergidos son muchas no obstante creo en el Arte como una forma de comunicación precisa y directa, (en casos afortunados) por que es capaz de desarticular nuestras mentes y trastocar los sentidos. una aproximación a la idea/concepto de arte que tenemos, desde una perspectiva occidental, en la cual quiero enfocar mi atención es: in xóchitl in cuícatl / flor y canto. entre los Aztecas este concepto fué propuesto por los Tlamantinimes ó sabios para el enriquecimiento de la cultura y con ello ayudar a desterrar el desencanto general de las enseñanzas proveniente de los toltecas las cuales ya no se entendían de manera profunda. in xóchitl in cuícatl era la reflexión acerca del tránsito entre la vida y la muerte por medio de las flores las cuales nos permiten varios significados, como lo efímero, la multiplicidad de formas y colores, el anuncio de un renacer, la embriaguez, producto del uso de las plantas sagradas alucinógenas, la alegría, usted agréguele ¿que más le dicen las flores?

el canto garantiza la transmisión y con ello la renovación continua, una oralidad con un estilo propio, que solo era posible siendo dueño de un rostro y un corazón, estos eran los atributos del que desarrollaba las flores más bellas, una persona capaz de revisar continuamente su corazón y limpiarlo hasta convertirlo en un voltéotl / corazón endiosado que le daba la facultad de observar realidades que para otros estaban ocultas. su función era la de hacer palpables los conocimientos adquiridos a sus iguales, a la comunidad en general. esta limpieza de corazón se me antoja radical en nuestro tiempo, creo que se necesitan algunas dosis de Drano inyectadas en las arterias para destapar todo aquello que impide circular la energía más importante para ver y sentir a los demás, el ingrediente primordial para revisar la intención y desarrollar una obra sincera, el amor. un voltéotl es capaz de hacer mentir las cosas, las realidades que nos rodean, siente la inconformidad permanente que lo lleva a la búsqueda de la comprensión, algo importante de esta propuesta es que el artista ó mejor dicho el que va haciéndose dueño de un rostro y un corazón reconoce, un malestar social y esta obligado a encontrar las formas de transmitir la esperanza hecha flores, la otra campaña es la esperanza que muchos estamos buscando. existe la consigna de los de arriba de borrarlos, hacernos a todos de una misma forma no reconociendo la diversidad de nuestra expresión, de nuestra cultura, flor y canto es la renovación de la tradición a partir de la experiencia. no estamos conformes con la realidad que nos quieren imponer, nuestro malestares son, la desinformación, el agotamiento de los lenguajes que enmascaran la intención, el consumo, la desigualdad... ya para terminar digo que desde la óptica de in xóchitl in cuícatl, hacer arte es, informar dando la voz a los que no la tienen. un gran performance lo hacemos construyendo juntos formas nuevas de organización, escuchando las luchas de otros. recuperar y trabajar la tierra para que siga generando diversidad de formas, colores y el alimento que nos construye... todos hacemos arte, los personajes de los lienzos se salieron, los pedestales de las esculturas se derrumbaron, los colores están desparramados por todos lados, la ciudad es nuestra, la palabra es nuestra... ¿podemos hacer que la otra campaña sea dueña de un rostro y un corazón? ¿tenemos / encontraremos los lenguajes para transmitir conocimientos adquiridos? para nuestra fortuna/desfortuna son, en ambos casos preguntas inagotables.

mi limpieza / nuestra limpieza

[tomado de: <http://possibleworlds.org/cafe/?q=node/846#comment-893>]

abajo y a la izquierda está el corazón.

OTRA CULTURA

por Rodrigo Solís

Hay una 'otra cultura' que no es una cultura diferente, sino una estructura dentro de 'La Otra Campaña'.

La mesa 'Otra información, otro arte, otra cultura' ha sesionado dos veces: la primera en Zacatelco, Tlaxcala; la segunda en el Encuentro de los Pueblos, en Chiapas.

En ambas se ha puesto más énfasis en la otra información, que en los últimos meses se ha vuelto el frente de batalla. Han enfrentado golpes, torturas, violaciones y asesinatos. Y parece que el espiral de la violencia los hace más fuertes, que crecen durante la represión. Así ha sido durante los eventos en San Salvador Atenco y en Oaxaca.

Eso es la otra información.

Pero por otro lado, casi todos los colectivos zapatistas tienen una pequeña comisión que a veces llaman de cultura. Va junto con información y propaganda. La comisión de cultura entre que imprime volantes, toca los tambores para juntar a la banda, canta unas consignas acompañada por un acordeón viejo, raya algunas paredes con laca fosfo, toma las fotos, el video y cosas así.

Por otro lado, artistas de todo tipo han acompañado al zapatismo, sin formar parte de la estructura. Aparecen solidariamente donde son requeridos.

A veces son solidariamente retribuidos, o se autogestionan su militancia vendiendo discos, libros, estampas, ropa, artesanías o lo que puedan cosificar.

A varios hasta les va bien y viven comodamente de la revolución sin tener que cargar bocinas o pegar carteles.

Tal vez hacen bien, porque cuando aparece algún artista participativo en la Asamblea es difícil que logre pandear o influir en la opinión de colectivos de muchas personas que ya están organizados en bloque, empujando propuestas emanadas de innumerables asambleas anteriores a las que el artista -casi seguro-, no fue.

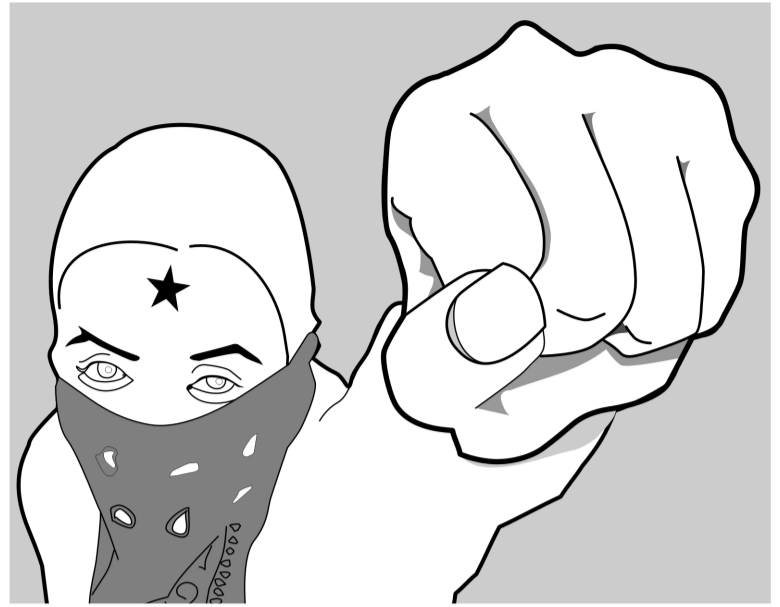
En 'tiempos de paz', digamos, estos artistas solidarios se retiran a sus asuntos, se enconchan y nomás vemos a los famosos en reportajes o carteles a todo color. Los desconocidos desaparecen. Estarán escribiendo, pintando, componiendo, o esos misterios a los que se dedican los artistas cuando apagamos la luz.

Los encargados de la comisión de cultura no desaparecen y tienen a la asamblea de su propio colectivo muelle y muelle con armar festivales para poder tender puestos y vender quesadillas para seguirle a la organización. Y como los artistas no aparecen pues se ven en la penosa necesidad de aprender a cantar, bailar, o copiar cualquier cantidad de payasadas con tal de entretener al 'respetable', volantearlo, sacarle algunos centavos solidarios. Tener un pretexto para conocer gente nueva.

Mientras hay paz se construye esta otra cultura. Fluye día por día, sin mucha teoría. Bajo el principio de: no a la especialización y profesionalización y el encajonamiento de cosas en esta vida.

Reclamando el derecho que tenemos todos a delirar, a soñar cosas absurdas, a tratar de triunfar en proyectos imposibles. No sólo tiene uno derecho al arte, sino que todos tenemos derecho a ser artistas.

El problema viene cuando algo sale mal, como por ejemplo cuando la represión del estado mexicano contra el pueblo de San Salvador Atenco y adherentes a la otra campaña. Un golpe que voltea la dirección de los colectivos, que los despeina, los asusta y los saca de ritmo. Sobre todo los obliga a dejar de hacer lo que hacían, lo que saben hacer (carteles, videos, escritos), lo que se habían propuesto hacer, y los pone en otro camino. A hacer barricadas, por ejemplo.



Entonces se necesita de los artistas solidarios que acuden con el corazón en la mano, pero con la misma lógica de siempre, de convocar a las masas, de tener éxito, de tener estrellas, de aparecer en los medios masivos de comunicación para denunciar torturas y asesinatos.

De hacer cosas que desgraciadamente no son diferentes, sino que son las de siempre. Conciertos para protestar por los presos políticos, por los caídos injustamente, por todas las víctimas. Donde entonces es importante que los grupos no sólo sean solidarios, sino que atraigan a las masas, que influyan en las opinión pública.

Y entonces no se puede que la comisión de cultura cante sus covers. O pruebe sus habilidades con el sax. Se necesitan estrellas, no aspirantes. Y allá vamos de nuez, al culto a la personalidad. A la contradicción de la onda: todos somos iguales, pero unos somos más iguales que otros.

O sea como que hubiera unos que nacieron para campesinos o albañiles, para trabajar con los músculos y quedarse embarrados en sudor por el mundo, mientras que otros nacieron con más talento y suerte y pueden ser artistas.

La otra cultura será diferente. Ocupará un lugar distinto, donde no será importante juntar dinero para pagar las fianzas, o movilizar a las masas de tibios hacia la radicalidad. Sino simplemente de hacer canciones, melodías, representaciones, esculturas. Construir extrañamiento. Desarrollar una nueva estética. Herramientas para interpretar lo que nos rodea de manera distinta.

La infraestructura está dispuesta. Los canales para que casi cualquier adherente de la Otra Campaña pueda hacer oír su voz, están contruidos. Casi todas las denuncias de los adherentes encuentran tarde o temprano, las bocinas de alguna radio libre. Aunque sea por internet.

Y así, suavemente, sin que nadie se de lo proponga claramente se va formando esa otra cultura, la que es una cultura diferente. Que aunque no ha llegado, ya se le ven algunas características, como que será colectiva, estará construida en torno al trabajo de iguales, no al talento de un superestrella, y será gratis, sin derechos de autor, y circulará a través de otros canales, distintos al mercado artístico.

**DOCUMENTA
KASSEL
16/06 — 23/09
2007**



abajo y a la izquierda está el corazón.